

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
Tesis Licenciatura en Trabajo Social

**Las transformaciones en el mundo del trabajo para
el trabajo social**

Eloísa Fleitas Pastorini
Tutor: Pablo Bentura

2007

INDICE

1- Introducción.....	Pág.3
2 - Transformaciones en el mundo del trabajo.....	Pág. 6
2.1. Transformaciones en el padrón de acumulación y el impacto en el Uruguay.....	Pág.14
2.2. En Uruguay.....	Pág.16
2.3 Introducción de la ideología neoliberal.....	Pág.19
2.4 Reforma del Estado.....	Pág.22
3- El Trabajo Social frente a los cambios reseñados.....	Pág.24
3.1 –Formas de Inserción laboral del Trabajo Social.....	Pág.27
4- Aproximación a la realidad ocupacional y profesional del Trabajo Social en la ciudad de Florida.....	Pág.31
5- Consideraciones finales y algunos desafíos para la profesión.....	Pág. 43
6 – Bibliografía.....	Pág.51
7 – Anexos.....	Pág.54

1 – INTRODUCCIÓN

El presente trabajo pretende exponer las ideas principales para una aproximación a la investigación de las transformaciones en el mundo del trabajo, y cómo estos cambios repercuten en el Trabajo Social.

El mismo, es el producto de un proceso de aprendizaje orientado para la realización de la tesis de grado de la Licenciatura de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República del Uruguay.

En primer lugar, se explicitará desde qué postura teórico – metodológica es abordada esta temática.

En segundo lugar, se tratará de fundamentar la importancia del trabajo como categoría fundante del ser social, así como el significado de esta categoría desde diversas posturas teóricas.

Para poder entender las transformaciones en el mundo del trabajo es imperioso introducirse en los cambios que se vienen suscitando en el sistema capitalista y cuál es el impacto en nuestro país.

Para ello, se expondrán los principales cambios por el cual ha atravesado el sistema capitalista a nivel mundial y en particular cómo se inserta Uruguay en esos cambios.

Continuando con el análisis, se resalta la introducción de la ideología neoliberal, que tiene su punto de arranque en la crisis a nivel mundial del capitalismo de finales de los años '70 e inicios de los '80.

El discurso que difunde este pensamiento, establece una explicación de la crisis y además una propuesta para salir de ella.

A partir de las transformaciones analizadas hasta el momento, se tratará de realizar una aproximación al espacio ocupacional y funcional del Trabajador/a Social.

Si pensamos en la ubicación histórica del Trabajo Social y de los /as Trabajadores/as Sociales, con su carácter de asalariados/as vinculados/as fundamentalmente a las políticas sociales de corte público, es necesario profundizar en las sucesivas reformas que ha transitado el Estado y sus consecuencias para el Trabajo Social.

El Trabajo Social encuentra su legitimación como profesión a partir de la implementación del Estado de políticas sociales.

En este sentido es el Estado el que ha sido y continúa siendo el principal empleador del Trabajador/a Social.

A continuación, se analiza cómo influye en el Trabajo Social los cambios antes reseñados.

A partir de ello, se puede observar que son variados los impactos en el hacer de la profesión producto de los cambios ocurridos en los organismos empleadores de la misma.

A su vez, esa tendencia se ve reforzada por dos procesos vinculados a las formas de gestión de "lo social", a saber: la "*reflilantropización*" y la "*desmaterialización*" de las políticas y servicios sociales.

Continuando con la línea de análisis, se identifican y analizan las distintas formas de inserción laboral que existen en la actualidad.

Otro punto importante que se desarrolla en este trabajo es el análisis de entrevistas efectuadas a Trabajadores/as Sociales que residen en la ciudad de Florida.

El objetivo de este análisis, es el de profundizar en los cambios antes reseñados y conocer cuál es la situación de los/as Trabajadores/as Sociales en una ciudad del interior del país.

En este momento es necesario explicitar, que éste análisis no agota la realidad de todos/as las/os Trabajadores/as Sociales que en la actualidad están residiendo y ejerciendo su profesión en el departamento de Florida.

Por último, y de acuerdo con las transformaciones desarrolladas en el presente trabajo, es imprescindible que el Trabajo Social asuma como desafío discutir acerca de las nuevas fuentes de empleo y los nuevos escenarios de intervención.

Para ello, se expondrán algunas líneas a tener en cuenta para enriquecer el debate que debería de darse a la interna del colectivo profesional sobre esta temática y que se presentan como desafíos para la profesión.

En síntesis, este trabajo pretende: describir y estudiar las transformaciones ocurridas en el mundo del trabajo; Analizar cómo estas

transformaciones repercuten en el Trabajo Social y Conocer la realidad ocupacional y profesional de algunos de los/as Trabajadores/as Sociales que residen en la ciudad de Florida.

El fundamento de este trabajo monográfico se basa, en una primera instancia, en una recopilación bibliográfica tanto de autores nacionales como internacionales que arrojan luz en el análisis de esta temática.

Conjuntamente, se realizan entrevistas a algunos de los/as Trabajadores/as Sociales que residen y ejercen su profesión en diferentes instituciones y/o organizaciones de la ciudad de Florida, con el objetivo de poder analizar cómo los cambios en el mundo de trabajo inciden en el Trabajo Social y en particular en una ciudad del interior del país.

Por último, considero necesario destacar que este trabajo pretende ser un aporte para la reflexión y el debate desde el Trabajo Social sobre las principales transformaciones en el mundo del trabajo y cómo estas influyen en el Trabajo Social.

Además como el mismo, es el producto de un proceso de aprendizaje orientado para la realización de la tesis de grado de la Licenciatura de Trabajo Social, en el momento de su lectura, de su análisis, no se puede perder de vista las determinaciones que en él se encuentran como producto del proceso de formación profesional.

2- TRANSFORMACIONES EN EL MUNDO DEL TRABAJO.

Para intentar abordar las transformaciones en el mundo del trabajo y cómo estas repercuten en el Trabajo Social, considero necesario explicitar, que el análisis de este proceso se realiza desde aquella perspectiva teórica cuya pretensión es la búsqueda por capturar la totalidad, ya que no es posible comprender esta temática fuera de una totalidad social que la contiene y la determina.

“Totalidad entendida como un todo estructurado y dialéctico, síntesis o unidad de múltiples determinaciones, producto del devenir social, fundado en el relacionamiento del hombre con la naturaleza y de los hombres entre sí, es decir en su praxis social.” (Lema; 2002)

En primer lugar, es necesario destacar, que la categoría trabajo comprendida en su totalidad y complejidad, no puede ser reducida al empleo o a la forma de trabajo asalariado y a sus variantes ocurridas en la actualidad.

En este sentido, es esencial entender que: el trabajo es una actividad propia del ser humano, ya sea, material, intelectual o artística. Es a través del trabajo que la persona es capaz de dar respuestas a sus necesidades y carencias.

“El trabajo es, pues, el sello distintivo de la actividad humana. Primero porque el hombre es el único ser que al realizar el trabajo, es capaz de (...) anticipar en su mente el resultado a obtener. (...) el hombre también es el único ser capaz de crear medios e instrumentos de trabajo...”. (Iamamoto; 2000:60)

Es innegable que en la actualidad, el trabajo constituye una preocupación para todos los grupos sociales, tanto por su ausencia como por su presencia, y constituye uno de los ejes de las transformaciones que se vienen desarrollando en el curso del capitalismo. A su vez, es de clara notoriedad la existencia de discrepancias en lo que refiere a diferentes aspectos de su significado.

Podemos encontrar diferentes investigaciones que refieren a la significación de la categoría trabajo las cuales reflejan diversas posturas

teóricas algunos de ellos son: André, Gorz (1989); Ricardo, Antunes (1999); Robert Castel, (1992) entre otros.

Si tomamos como referencia a Antunes, en su publicación "Adeus ao Trabalho?" (1995), se puede apreciar que éste comienza su trabajo, estableciendo una crítica a la tendencia visualizada por André Gorz, quien afirma que la significativa reducción del operario industrial de las sociedades capitalistas avanzadas, conllevaría al fin del proletariado.

Por otro lado, el autor continúa su análisis estableciendo que la década de 1980 fue de profundas transformaciones en el mundo del trabajo en los países del capitalismo avanzado.

Continuando con la línea planteada, fueron tan intensas estas transformaciones que se puede afirmar que "*la clase- que -vive- del- trabajo*" (actualmente el autor habla de "la clase que vive de (su) trabajo), sufrió la crisis mas aguda de este siglo, la cual alcanzó no solo su materialidad sino también provocó profundas repercusiones en su subjetividad y por tanto en su forma de ser. Pero ello no significa, según el autor, que se derive en una eliminación de la "*clase-que vive-de (su) -trabajo*", ya que el modo de producción capitalista necesita de una capacidad de trabajo socialmente combinada.

En los años 80, se produce un gran salto tecnológico: la automatización, la robótica y la microelectrónica invadieron el universo de la fábrica, desenvolviéndose en las relaciones de trabajo y de producción del capital.

A partir de ello comienzan a surgir nuevos procesos de trabajo: la producción en serie y de masa es substituida por la flexibilización de la producción, por la especialización flexible, por nuevas formas de adecuación de la producción a la lógica del mercado. Es decir, comienza a manifestarse el pasaje de un padrón de acumulación rígido a uno flexible. (En el ítem siguiente se abordará en profundidad este cambio de padrón de acumulación).

Con respecto a la metamorfosis en el mundo del trabajo, el autor observa en el capitalismo avanzado una múltiple procesualidad: por un lado se verificó una "*desproletarización del trabajo industrial, fabril*", es decir, hubo una disminución en el número de operarios de las industrias tradicionales. A su vez, se efectuó una expansión del trabajo asalariado (principalmente con la ampliación del sector de servicios), se observó una heterogeneización del

trabajo, (expresado por la incorporación de mano de obra femenina); se evidencia una “*subproletarización*” intensificada, presente en la expansión del trabajo parcial, temporario, precario, subcontratado, que marca a la sociedad dual del capitalismo avanzado. (Antunes; 1995:41-42)

En este sentido, Antunes afirma que “*hay, por tanto, un proceso mayor de heterogeneización, fragmentación y complejización de la clase trabajadora*” (Antunes; 1995:42)

En el interior de la clase trabajadora, se puede apreciar, además de la reducción en el número de operarios, una alteración en términos cualitativos en la forma de ser del trabajo, que, por un lado, promueve una mayor calificación, intelectualización del trabajo, a partir de la introducción de nuevas tecnologías, y por otro, una mayor descalificación del mismo. En el primer caso, se encuentran aquellos que ocupan cargos de alta responsabilidad, mientras que en el segundo, se ubica la masa de trabajadores en carácter temporario, parciales, los subcontratados, es decir, los trabajadores de la economía informal. Esto ha provocado una intensificación en el proceso de segmentación de la clase trabajadora.

Por otro lado, la incorporación de mano de obra femenina, constituye otro de los rasgos que develan las transformaciones que están ocurriendo en el interior de la clase trabajadora. Este cambio en el mercado de trabajo posibilitó también la explotación de la fuerza de trabajo de las mujeres en ocupaciones de tiempo parcial, empleadas de limpiezas, entre otras. Se puede observar que los puestos de trabajo que son creados en el sector de servicios son ocupados, mayoritariamente por mujeres.

De acuerdo con Antunes, (1995:46) “*la clase que vive del trabajo es tanto masculina cuanto femenina. Es por tanto, también por eso, más diversa, heterogénea y compleja*”. De ese modo una crítica del capital, en cuanto relación social, debe comprender la dimensión de la contradicción capital / trabajo y también las relaciones hombre / mujer, es decir, la dimensión de género.

Continuando con la línea desarrollada, Antunes identifica a “*la periferia de la fuerza de trabajo*” la cual comprende dos grupos, el primero, constituido

por los empleados en tiempo integral con habilidades disponibles en el mercado de trabajo como por ejemplo: personal para el sector financiero, secretarías, entre otros. Este subgrupo, se caracteriza por una alta rotatividad. Un segundo grupo, que lo constituye los empleados de tiempo parcial, temporarios, subcontratados, etc. dando menor seguridad de empleo que al primer grupo periférico. Este segmento, presenta un crecimiento muy significativo en estos últimos años.

Considero necesario destacar que Antunes, en su tesis central sustenta que a pesar de las transformaciones que están ocurriendo en el mundo del trabajo, la categoría trabajo no ha perdido su centralidad, principalmente en una sociedad productora de mercancías.

“Las mercancías generadas en el mundo del capital son producto de la actividad (manual y / o intelectual) que resulta del trabajo humano en interacción con los medios de producción. La disminución del factor subjetivo en el proceso de trabajo en relación con sus factores objetivos, o el aumento creciente del capital constante en relación al variable reduce relativamente, mas no elimina el papel del trabajo colectivo en la producción de valores de cambio” (Antunes; 1995: 75)

De acuerdo a lo expresado por Sarachu, (1998: 18) aquellos *“críticos de la sociedad del trabajo constatan empíricamente la pérdida de relevancia del trabajo abstracto, en el sentido que la sociedad moderna aparece presentada como “post-industrial” o de “servicios”, pero abandonan la riqueza de la categoría trabajo en su sentido profundo en tanto creador de cosas útiles y autotransformador de su propio creador.”*

De acuerdo a lo anteriormente expresado se puede afirmar que se descuida la importancia que presenta la categoría trabajo principalmente en lo que refiere a su potencial emancipador. En este sentido considero necesario hacer referencia a Lukács (Lessa; 1997:59) quién establece que el trabajo es la categoría fundante del ser social, problematizando de esta manera la centralidad de la categoría trabajo y su significación.

Para Lukács (Lessa; 1997: 16) existen tres esferas ontológicas distintas: *“la inorgánica, cuya esencia es tomarse otro mineral; la orgánica, cuya esencia es el rehacer mismo de la reproducción de la vida; y el ser*

social, *que se particulariza por la incesante reproducción de lo nuevo, a través de la transformación del mundo que lo rodea de manera conscientemente orientada, teleologicamente puesta*".

Es necesario resaltar, que a pesar de que las tres esferas ontológicas son distintas están esencialmente articuladas: sin la esfera inorgánica no hay vida, y por tanto, sin vida no hay ser social. Esto ocurre, en palabras de Lessa, porque hay una *"procesualidad evolutiva que articula las tres esferas entre sí: de lo orgánico surge la vida y de ésta, el ser social"*.

Para comprender la distinción y articulación de las tres esferas ontológicas es necesario referirse a lo que Lukács denominó momento predominante. Un tipo de procesualidad en que se expresa claramente el momento predominante es aquel que en forma genérica Lukács designó como *"salto ontológico"*.

El salto corresponde al momento negativo de ruptura, negación de la esfera ontológica anterior, siendo este momento negativo lo que compone la esencia del salto.

Por otro lado, es de destacar que, *"la explicitación categorial del nuevo ser no se agota en el salto", sino que "requiere de un largo y contradictorio proceso de construcción de nuevas categorías, de nuevas legalidades y de nuevas relaciones que caracterizan la esfera naciente. Ese largo proceso, cuya positividad (afirmación del nuevo ser) contrasta con la negatividad del salto, es el proceso de desenvolvimiento del nuevo ser"*. (Lessa; 1997:20)

Un salto análogo ocurrió en el pasaje de la vida al ser social. Así como la *"reproducción de lo mismo se constituyó en el momento predominante del salto ontológico que dio origen a la vida, la reproducción de lo nuevo a través de la transformación conscientemente orientada de lo real, se constituye en el momento predominante del salto que marca la génesis del ser social"*. (Lessa; 1997: 22)

Continuando con la línea planteada por el autor, la categoría trabajo, constituye, ejerce el momento predominante del salto de la vida (biológica) al mundo de los hombres. Por tanto, el trabajo *"funda al ser social dando origen a un complejo de complejos, cuya esencia lo distingue de los complejos naturales."* (Lessa; 1997:59)

Mediante el trabajo que encuentra su especificidad en la teleología, al ser una actividad desconocida en la naturaleza, promovió que un determinado género de ser vivo se destacara de la legalidad natural y se desarrollara de acuerdo a legalidades peculiares.

“Es la determinación teleológica del trabajo lo que instauro el ser social, cuya existencia y desarrollo suponen la naturaleza y el incesante intercambio con ella, más cuya estructura es diversa de ella y de ella tiende a apartarse progresivamente, gracias a una creciente y cada vez más autónoma complejidad”. (Netto; 1994:10).

La propiedad especial que posee el trabajo, - tener un tipo de relación con el ambiente que produce algo ontológicamente antes inexistente, algo nuevo- es lo que posibilita que los hombres se destaquen de la naturaleza. En otras palabras, es mediante el trabajo que los hombres son capaces de construir un ambiente y una historia cada vez más determinada por los actos humanos y cada vez menos determinada por las leyes de la naturaleza. Esto es lo que constituye el fundamento ontológico de la génesis del ser social.

Retomando lo expresado por Antunes, se concuerda que a pesar de encontrarse heterogeneizado, complejizado y fragmentado, las posibilidades de una efectiva emancipación humana se puede desarrollar a partir de las revueltas y rebeliones que se originan centralmente en el mundo del trabajo. Todos aquellos que viven de su trabajo y que padecen las consecuencias de la lógica destructiva del capitalismo pueden, en la medida que actúen en cuanto clase, constituirse en un segmento social con un mayor potencial anticapitalista. Por tanto, la superación del capital solamente podrá resultar en la medida que aglutine y articule al conjunto de los segmentos que comprenden a la clase-que-vive-de- su -trabajo.

Por otro lado, el autor afirma que *“el capitalismo en cualquiera de sus variantes contemporáneas, de la experiencia sueca a la japonesa, de la alemana a la norteamericana (...) no fue capaz de eliminar las múltiples formas y manifestaciones del estrañamiento.”* (Antunes; 1995:91)

Al definirse el estrañamiento como *“la existencia de barreras sociales que se oponen al desenvolvimiento de la individualidad en dirección a la omnilateralidad humana”*, (Antunes; 1995:91) se podría afirmar en

concordancia con el autor que, con el avance tecnológico impulsado por el capitalismo de nuestros días, si bien potencializó las capacidades humanas, al mismo tiempo hace surgir el fenómeno social del estrañamiento, en la medida de que ese desenvolvimiento de las capacidades humanas no produce necesariamente un desarrollo en la individualidad con sentido.

En este momento, considero necesario destacar que según Lessa (1997) el trabajo no solamente produce estrañamiento sino que también permite la objetivación y es de vital importancia al considerar el carácter ontológico de la categoría trabajo.

Desde otra perspectiva, que se diferencia de la que vengo hablando anteriormente; que también identifica la centralidad del trabajo y que se toma como referencia para el análisis de esta categoría es Robert Castell, principalmente en su obra "La Metamorfosis de la Cuestión Social".¹

En una forma sintética, el autor en su crónica del asalariamiento realiza un examen profundo de la categoría trabajo resaltando su importancia en distintos momentos históricos.

Castel afirma que *"en el momento en que parecían haberse impuesto definitivamente los atributos ligados al trabajo para caracterizar el estatuto que ubicaba y clasificaba al individuo en la sociedad, en detrimento de los otros sostenes de la identidad (como la pertenencia familiar o la inscripción en una comunidad concreta), precisamente en ese momento, decimos, la centralidad del trabajo ha sido brutalmente cuestionada."* (Castel; 1995: 389)

En concordancia con Castel se podría afirmar que *"el trabajo es más que el trabajo y por tanto el no-trabajo es más que el desempleo"*. (Castel; 1995: 390)

Lo que caracteriza a la situación actual es la aparición nuevamente de lo que el autor denomina *"trabajadores sin trabajo"* y que ocupan en la sociedad un lugar de *"inútiles para el mundo"*; o en otras palabras, son el grupo de los "supernumerarios".

Otra característica que el autor identifica es la precarización del trabajo, afirmando que el contrato de trabajo por tiempo indeterminado está perdiendo hegemonía.

¹ El autor es consciente que en la sociedad salarial no se supera la alienación del trabajo.

En la actualidad se pueden observar formas particulares de empleo que incluyen una heterogeneidad de situaciones: contratos de trabajo por tiempo determinado, trabajo provisional, trabajo parciales y diferentes empleos que son sostenidos por el poder público para disminuir algo el desempleo. En este sentido son los jóvenes y dentro de ellos, las mujeres los más afectados por este fenómeno.

Desde nuestra perspectiva, el desempleo y la precarización del empleo se han inscripto en la dinámica actual de la modernización, siendo consecuencias del cambio en el padrón de acumulación que se viene desarrollando.

Castel también identifica que, si bien por un lado se puede observar un proceso de precarización, el avance de la tecnología que se viene desarrollando exige personal calificado y muy calificado. También aquí se observa que los jóvenes al elevarse el nivel de las calificaciones exigidas no pueden acceder a aquellos lugares que podrían aspirar porque estos están ocupados por otros con mayor calificación.

En concordancia con el autor, pensar que mejorando la calificación uno se previene de la inempleabilidad, es sin duda una visión optimista de esta "crisis". Sin dejar de lado que según las estadísticas de la baja calificación derivan los contingentes más grandes de desempleados, no se da una relación directa y necesaria entre calificación y empleo.

Otro problema que el autor evidencia, además de la constitución de una "periferia precaria", es la *"desestabilización de los estables"*, en el sentido de que el proceso de precarización atraviesa algunas de las zonas antes estables del empleo.

Asimismo, considero importante resaltar que cuando Castel analiza la situación francesa y los diversos programas que atendían las diferentes problemáticas del desempleo, si se estudia en profundidad las expresiones de los usuarios de estos programas y las reacciones de aquellos que se encuentran sin empleo, deja de manifiesto que el trabajo continúa siendo un referente tanto en lo que refiere a lo económico pero también, y de igual importancia, en lo psicológico, social y cultural.

Por otro lado, el autor analiza las vinculaciones del trabajo con la ciudadanía, resaltando la centralidad del trabajo en el sentido de que éste

permite al trabajador acceder a una serie de prestaciones distribuidas por el Estado y ser reconocido como consumidor de mercancías producidas por el mercado.

En este sentido, *“el trabajo es el vínculo concreto sobre cuya base se construyen derechos y deberes sociales, las responsabilidades y el reconocimiento, al mismo tiempo que las sujeciones y las coacciones”*. (Sarachu; 1998:24)

De igual forma, el trabajo representa la participación de cada uno en una parte de la producción para la sociedad y en consecuencia se es participe en la producción de la sociedad en su conjunto. Por tanto, es lo expresado anteriormente lo que funda la “dignidad social del individuo”, como creador de cosas útiles en la producción de la sociedad.

De este modo, se vislumbra la riqueza de la categoría trabajo y las dimensiones contradictorias que hacen a su contenido en la sociedad burguesa.

2.1 Transformaciones en el padrón de acumulación y el impacto en el Uruguay

De acuerdo a lo antes expresado, respecto al debate que existe en la actualidad sobre la centralidad de la categoría trabajo, para poder comprender las transformaciones ocurridas en los últimos tiempos en el mundo del trabajo, considero necesario comenzar exponiendo los principales cambios por el cual ha atravesado el sistema capitalista a nivel mundial y en particular cómo se inserta Uruguay en esos cambios.

En el Uruguay, en la década de los '90, se ha consolidado y profundizado un nuevo padrón de acumulación capitalista, que tiene su origen en los años '70.

Para realizar una lectura adecuada de este nuevo tipo de acumulación, es necesario tener en cuenta que el mismo se sitúa dentro de los cambios ocurridos en el capitalismo a nivel mundial, pero también posee trazos particulares que lo explican y por tanto lo concretizan.

Es a principios de la década del '70 que comienza a manifestarse el pasaje de un padrón de acumulación rígido a uno flexible.

Este cambio dentro del capitalismo se caracteriza por la introducción de una serie de modificaciones en el padrón de acumulación, así como también en los sistemas de regulación. Esta nueva configuración implica, por un lado, nuevos fenómenos económicos, los cuales se expresan tanto en la reestructuración productiva – descentralización, desterritorialización y flexibilización del proceso de producción, por la introducción de nuevas tecnologías y nuevas formas de gestión de la fuerza de trabajo- así como también por el ascenso del capital financiero a nivel mundial. Como consecuencia de esta configuración, se deriva un nuevo conjunto de relaciones políticas internacionales y nacionales, que afectan al conjunto de la vida social y sus múltiples dimensiones.

Uno de los aspectos más importantes que dio origen a ese cambio en el padrón de acumulación fue el descenso en la tasa de productividad y de la ganancia. Este padrón, se sostenía sobre la base de la inversión de capital fijo a gran escala a largo plazo, pero ello no era acompañado por un crecimiento sostenido de los mercados y por lo tanto, de los niveles de consumo. Como consecuencia de esto, la producción obtenida no podía ser colocada rápidamente ni las cantidades adecuadas de acuerdo a la producción realizada.

De acuerdo a lo antes explicitado, el proceso de acumulación del capital necesitaba romper con esa rigidez de los mercados estableciendo imperiosamente la necesidad de expansión.

Uno de los aspectos en que se sustentaba el proceso de producción, era en la rigidez de la gestión de la fuerza de trabajo. En este sentido, se necesitaba romper con los mecanismos de regulación que sustentaban ese proceso y que son producto de las formas de organización política de la clase trabajadora, con la cual pudieron obtener determinadas “concesiones – conquistas” que fueron social y estatalmente legitimadas.

La acumulación flexible, busca la flexibilización del proceso de trabajo, de los mercados de trabajo, de los productos y padrones de consumo. Presenta como características principales *'el surgimiento de nuevos sectores*

de producción, nuevas maneras de ofrecimiento de servicios financieros, nuevos mercados y sobre todo tasas altamente intensificadas de innovación comercial, tecnológica y organizacional. La acumulación flexible involucra rápidos cambios de los padrones de desarrollo desigual, tanto entre sectores como entre regiones geográficas, creando por ejemplo un vasto movimiento en el empleo en el llamado "sector de servicios", así como también en conjuntos industriales completamente nuevos en regiones hasta entonces subdesarrolladas.' (Lema; 2002)

Algunos autores como es el caso de Françoise Chesnais (1995), hacen hincapié en el aspecto financiero del proceso, afirmando que este nuevo régimen de acumulación sería fruto de una nueva fase en el proceso de internacionalización, que él ha denominado "*mundialización del capital*". En otras palabras, este proceso de mundialización del capital se desarrolla dentro del proceso de internacionalización, como una fase específica de ello.

En este momento, cabe resaltar que América Latina y Uruguay no se encuentran aislados, por fuera del desarrollo de estas transformaciones, de estos fenómenos, pero cada país con sus particularidades y con sus diferentes formaciones sociales se ha incorporado de formas muy diversas a este contexto mundial. Por lo tanto, no es posible identificar una única tendencia de incorporación al mismo.

2.2 En Uruguay.

La "crisis" que se presentó en la década del '70 se expresó, para algunos países Latinoamericanos como el agotamiento del "modelo de sustitución de importaciones" implementado durante el período de la segunda posguerra.

Esta "crisis" encuentra al Uruguay en un proceso en que históricamente ha sido denominado como "estancamiento productivo" que, se constituye en uno de los elementos primordiales para comprender el proceso de industrialización del país.

La industrialización en el Uruguay se manifestó tempranamente, (fines

del siglo XIX e inicio del siglo XX), pero su desarrollo y consolidación debe ser ubicada posteriormente a la segunda guerra mundial. Se la podría caracterizar como extensiva y liviana centrada en las ramas de producción destinadas a la fabricación de bienes de consumo y de insumos intermedios y no tanto a la producción de maquinarias y herramientas. Al mismo tiempo, se desarrolló en el Uruguay la infraestructura vial y energética y se mejoró la agricultura a través de la incorporación progresiva de maquinaria. Esta fase se proyecta hasta fines de la década del cincuenta.²

Para el país, el período de la segunda guerra mundial hasta el año 1955, fue una etapa de crecimiento económico, de profundización del "modelo de sustitución de importaciones", y conjuntamente se produjo la expansión del movimiento obrero y una mayor relación entre política social y mercado laboral.

Es a fines de la década del '50, que se da el proceso de "estancamiento productivo" provocando una agudización de las luchas de clases y se constituyen las primeras manifestaciones de crisis del Estado Social.

Por tanto, los rasgos predominantes del período previo a la crisis del '70 fueron el "estancamiento productivo" y la "escasa acumulación". Además en esa época se agudizan las luchas de clases, y se dan crecientes procesos de movilizaciones sociales y políticas.

En el año 1973 se instaura en el país el régimen de dictadura militar, el cual significó: por un lado, una clara violación a los derechos humanos, así como también una persecución cruel a las manifestaciones y luchas sociales y políticas que se venían desarrollando, pero también constituyó las bases para un proceso de reestructuración del padrón de acumulación capitalista en el Uruguay.

El Estado proteccionista fue centro de críticas, y fue responsabilizado por la "crisis".

El Uruguay, al igual que el resto de los países, no ha quedado por fuera de la necesidad de reestructuración del capital. Sus objetivos consistían en la necesidad de: liberar al capital y al mercado; en la desregulación de la actividad

² Para la elaboración de este párrafo se utilizó, Sarachu, G. "Fragmentaciones en el mundo del trabajo y sus impactos en los colectivos de trabajadores: Experiencias en el sindicalismo uruguayo". Rio de Janeiro: UFRJ/ESS. 1998.

privada, en la estabilización de la economía, en la privatización y la restricción del gasto público conjuntamente con una reforma del Estado.

En este sentido, se tendría que promover un proceso de apertura económica, el cual se caracterizó por: la denominada "reconversión exportadora" y la liberación de la actividad financiera en un contexto de integración regional y mundial. Los fines que se buscaban era la reducción de los costos, aumentar la competitividad, mejorar la calidad y la variedad de los productos, y promover la inserción regional e internacional.

El Estado se posicionó como el principal agente de incorporación de las transformaciones exigidas por los organismos financieros; se constituyó como el principal promotor de la inversión privada, así como también, en el promotor y gestor de las condiciones tanto subjetivas como objetivas para el desarrollo del nuevo padrón de acumulación.

Asimismo, el Estado también intervino para apoyar la lógica del capital de aumentar su rentabilidad en: la reducción del salario real aumentando como consecuencia la oferta de mano de obra; en nuevas condiciones de trabajo, especialmente en el aumento del trabajo informal y en la extensión de la jornada de trabajo.

Por otro lado, desde mediados de la década del '70 hasta los '80 con "la crisis de la deuda", el Uruguay transcurrió por un período de crecimiento en los niveles de inversión.

Pero a pesar de la importancia que tuvo este proceso de inversiones para el país, el mismo se basó en el uso masivo del capital de préstamo provocando un gran endeudamiento tanto interno como externo. Principalmente, el endeudamiento externo con sus gravámenes anuales y con las imposiciones de políticas macroeconómicas por parte de los acreedores, marcó la imposibilidad de acumulación a la interna del país.

De acuerdo a lo anteriormente expresado, el endeudamiento externo, la disminución de la actividad comercial, "la crisis de la deuda" de la década de los '80, dan cuenta de las debilidades de las políticas implementadas en ese momento. Por tanto, la década de los '80 se caracterizó por la búsqueda de salidas políticas y económicas a esta crisis.

En la década de los noventa, se acentúa el proceso de creciente apertura comercial y financiera, así como también el proceso de integración regional que implican una serie de transformaciones que se orientaron a impulsar las reformas y las políticas de ajuste propuestas por los organismos internacionales. Ejemplo de ello son los acuerdos bilaterales alcanzados con Brasil y Argentina, desde mediados de la década de los '70 y cuya concreción se sitúa con la incorporación de Uruguay en el MERCOSUR.

Otra característica de esta década, es la propuesta de especialización productiva agro-industrial exportadora, así como también el papel de intermediario regional. Esta especialización exportadora provoca una especialización productiva a nivel industrial. Pese a la heterogeneidad en la participación de las diferentes ramas de actividad en la producción de riqueza, producto de esa especialización exportadora, se observa una importante tendencia a la caída de la participación de aquellos sectores industriales que incorporaban mayor valor agregado.

Por otro lado, se plantea nuevamente como eje de las políticas económicas el problema de la competitividad. El mecanismo que será utilizado para alcanzar tal fin es el control del tipo de cambio y la desregulación de las relaciones laborales.

Según lo expresado anteriormente, se podría afirmar que *“la reestructuración productiva en Uruguay se caracteriza no sólo por la reconversión exportadora como una de sus principales tendencias, sino que también es acompañada por el proceso de desindustrialización creciente”*. (Lema, 2002).

Como consecuencia de ello, se visualiza una importante pérdida de puestos y horas de trabajo para la clase trabajadora.

2.3-Introducción de la ideología neoliberal

Considero necesario resaltar que la crisis que se produjo a escala mundial a finales de los años 70 e inicios del 80, marca el punto de arranque de la ideología neoliberal.

Para comenzar cabe recordar que el Estado había cumplido, hasta el momento en que comienzan a manifestarse las transformaciones en el padrón de acumulación, un rol fundamental en lo que refiere a la regulación, control, coerción y reproducción de la fuerza de trabajo.

Con los cambios socioeconómicos que comenzaron a suscitarse, es necesario que el Estado capitalista sea capaz de transformarse en su rol y en sus funciones. Para ello se implementan las “recomendaciones” realizadas por los organismos internacionales, las cuales imponen y financian las políticas de ajuste y qué estrategias seguir para poder reducir los gastos.

El discurso que difunde este pensamiento, establece una explicación de la crisis y además una propuesta para salir de ella.

El postulado fundamental que se encuentra en su explicación sostiene que, es el mercado el mejor mecanismo de asignación de recursos económicos y de la satisfacción de las necesidades de los individuos.

El Estado resulta ineficaz, en el sentido de que tiende a la monopolización económica estatal y porque representa intereses particulares de grupos de productores organizados, en vez de considerar y dar respuesta a las demandas de los consumidores que se encuentran dispersos en el mercado. También es ineficiente, porque no ha logrado la desaparición de la pobreza, sino que ha generado en los pobres una dependencia importante del paternalismo estatal, generando la desestructuración de las formas tradicionales de protección social vinculadas a la familia y a la comunidad.³

El argumento, continua estableciendo que la competencia y el individualismo sólo pueden considerarse como una fuerza, en la medida en que exista una disgregación de los grupos organizados, una disminución de los canales de negociación de intereses colectivos y la eliminación de los derechos adquiridos. Esto se lograría con la desregulación y la flexibilización de la relación laboral y la reducción de las normas y prestaciones que se acuerdan en un contrato.

³ Para la elaboración de este párrafo se utilizó el artículo de Cristina Laurell en La política social hoy. Cortez Editora, 2000.

Es de destacar, que esta visión propone combatir el igualitarismo, dado que es la desigualdad lo que motiva la iniciativa personal y la competencia de los individuos en el mercado.

En lo referido al bienestar social, los neoliberales sostienen que es un ámbito que corresponde a lo privado y que depende de la familia, la comunidad y de los servicios privados. Por consiguiente, el Estado sólo debe intervenir a fin de paliar la pobreza extrema y producir servicios que los privados no puedan o no quieran producir.

Las estrategias utilizadas por los gobiernos neoliberales para reducir la acción estatal en el terreno del bienestar social son: *“la privatización del financiamiento y producción de los servicios; el recorte del gasto social con la eliminación de programas y reducción de beneficios; la focalización del gasto, o sea, su canalización a los grupos indigentes; y la descentralización al nivel local”* (Laurell; In Borgianni y Montaña; 2000:24).

De acuerdo con esta postura, se puede apreciar que existe un manifiesto rechazo al concepto de los derechos sociales y a la obligación que tiene la sociedad de garantizarlos por intermedio de la acción estatal. En consecuencia, es claro que esta ideología se opone radicalmente a la universalidad, igualdad y gratuidad de los servicios sociales.

Cabe resaltar, que el Estado no ha dejado de intervenir sino que ha cambiado su forma y su dirección. Dicha intervención debe estar dirigida – según este pensamiento - a promover las privatizaciones, desmonopolizaciones, desregulaciones con el objetivo de generar mejores condiciones para la acumulación y la valorización del capital.

Por tanto, el Estado continúa interviniendo, aunque de forma diferente, pero permanece otorgando privilegios a los intereses de una determinada clase social. En otras palabras estamos frente a un Estado que es mínimo para lo social, para los trabajadores, pero máximo para el capital.

El Estado en esta nueva etapa de “mundialización” para adecuarse a las nuevas exigencias de la acumulación del capital, se convierte en el principal impulsor de las privatizaciones y de la regulación financiera, y a su vez, pone al servicio de la “mundialización” la totalidad de sus aparatos coercitivos y de

control social para poder controlar las diversas formas de protesta social que genera la miseria producida por la “mundialización”.

Desde esta perspectiva, los Estados nacionales van perdiendo su autonomía y su soberanía al incorporarse a una política internacional (de la “mundialización del capital”) que claramente responde a los intereses de un capital cada vez más “supra-nacional” y que su expresión fundamental la podemos encontrar en los organismos internacionales como son el BID, el FMI y el BM.

2.4- Reforma del Estado

En concordancia con lo antes expuesto, se comienza a transitar por un período de reforma del Estado.

Los principales impulsores de esta reforma son el conjunto de los organismos internacionales, a través de los propios programas de ajuste estructural y posteriormente a partir de los fondos designados a tal fin.

Es necesario especificar que cuando los organismos internacionales, como por ejemplo el Banco Mundial (B.M), hablan de “reformas”, están haciendo referencia concretamente al conjunto de transformaciones que implican una combinación de estabilización macroeconómica, liberación del comercio y de los mercados internos y reforma institucional. Estos aspectos son parte de un “cambio estratégico”, en el sentido de una mayor integración internacional y de la reducción del papel del Estado. Es así que la trayectoria de crecimiento de cada país dependerá de sus capacidades y de sus “elecciones estratégicas”.

En primer lugar considero necesario explicitar que, la modernización del Estado hace referencia a una disminución de los gastos y del déficit fiscal, a una disminución de los subsidios sociales, a una reforma de la política fiscal y a una modificación de los marcos regulatorios de las principales empresas estatales.

Es de destacar, que los países que solicitan los préstamos de ajuste estructural deben de cumplir con determinadas exigencias que se vinculan a

cambios a nivel de la ordenación política e institucional del país que requirió la ayuda.

Por otro lado, cabe resaltar que, si bien los sucesivos gobiernos han demostrado la implementación y la consolidación de estas políticas, en Uruguay las transformaciones no han sido tan profundas como en el resto de los países. Por tanto, la introducción de las reformas se ha producido en una forma gradual.

Algunas peculiaridades que dificultaron la consecución de esos cambios fueron los sucesivos plebiscitos y referéndum que intentaron frenar el avance de la ofensiva neoliberal. El más importante de ellos, tanto por su significado como por el número de adhesiones que obtuvo, fue el Plebiscito en contra de la privatización de las Empresas Públicas.

Sin embargo, a pesar del plebiscito que generó el bloqueo de algunos de los artículos de la ley de privatizaciones, no impidió que se aplicaran el resto de los artículos, privatizándose, de este modo, la línea aérea, la empresa de gas, la empresa de la pesca, terciarización de algunos sectores y se concretó un marco regulatorio energético. Estos cambios han provocado una progresiva reducción del Estado, un ajuste de gastos, la promoción de retiros con incentivos, declarándose excedentarios a un número importante de trabajadores.

Por otro lado, la utilización de la estrategia de plebiscitos por parte de los trabajadores no logró generar los mismos efectos de freno que se lograron hasta el año 1994, no impidiendo la Reforma de la Seguridad Social, ni la anulación de las AFAPS (organismos privados, de ahorro personal en el sistema de previsión social), ni la Reforma Constitucional que introdujo cambios en el sistema político-electoral, ni las reformas administrativas de las empresas públicas y el nuevo Marco Regulatorio de Energía Eléctrica, ni la pérdida de derechos laborales a través del artículo 29 de la Ley de Inversiones. Además, es necesario mencionar la Reforma Educativa instrumentada desde mecanismos parlamentarios a través de la Ley de Presupuesto. (Lema; 2002)

A pesar de las particularidades que se presentan en el país, se está procesando una profunda transformación del Estado uruguayo, principalmente

en lo que se refiere a la reducción creciente de las competencias del Estado y a la transferencia de responsabilidades hacia la sociedad civil.

En este momento es necesario establecer que los lineamientos propuestos por los organismos internacionales principalmente el B.M. enfatizan la necesidad de desarrollar lo que se ha denominado "economías abiertas" con el fin de incentivar las inversiones extranjeras en los países. Es en este sentido que las "reformas" propuestas por estos organismos, impulsan la eliminación de lo que ellos consideran "trabas" para dicha inversión.

3 - EL TRABAJO SOCIAL FRENTE A LOS CAMBIOS RESEÑADOS

En este ítem y de acuerdo a las transformaciones antes descritas, se tratará de realizar una aproximación al espacio ocupacional y funcional del trabajador social.

En primer lugar, es necesario destacar que el Trabajo Social en la actualidad y en el marco de la división socio-técnica del trabajo, constituye un campo laboral complejo en la medida en que coexisten diversas situaciones laborales.

Si pensamos en la ubicación histórica del Trabajo Social o Servicio Social y de los /las Asistentes Sociales o Trabajadores /as Sociales en su condición de asalariados /as, ha estado principalmente vinculado a las políticas sociales fundamentalmente de corte público. Por tanto es el Estado el que ha sido y lo continúa siendo el principal empleador del Trabajador /a Social.

Las políticas sociales públicas buscan dar respuestas a la cuestión social. Por tanto, la cuestión social explica la necesidad de que existan políticas sociales, constituyéndose de este modo, en la materia prima del trabajo social.

Asimismo, para que estas políticas puedan implementarse, es necesario la incorporación de dos actores; por un lado, un profesional que las planifique, que las diseñe; y por otro, un _profesional que se encargue de ejecutarlas.

Por tanto, coincido con lo expuesto por Montañó, quién afirma que el Asistente Social, o Trabajador Social es: *" un profesional que surge dentro de*

un proyecto político, en el marco de luchas de clases desarrolladas en el contexto del capitalismo monopolista clásico, cuyo medio fundamental de empleo se encuentra en la órbita del Estado". (Montaño; 1997:106)

De igual forma, comparto, con Paulo Netto quién vincula a los/las Trabajadores /as Sociales como los ejecutores terminales de las políticas sociales. En palabras de Netto (1997: 69-70): *"En este ámbito se sitúa el mercado de trabajo para el asistente social: éste es investido como uno de los agentes de las políticas sociales"*.

Es a mí entender, desde este lugar que se acentúa la funcionalidad y en consecuencia la legitimidad de la profesión.

Como se ha venido desarrollando en ítems anteriores el sector público (principal empleador del trabajador social), está transitando por un importante proceso de transformación; cuyo rasgo fundamental es la tendencia hacia la privatización con sus distintas variantes. Es necesario resaltar que esta tendencia hacia la privatización no agota la complejidad de este proceso, pero permite visualizar el principal cambio: *"lo público: "que atiende al conjunto de necesidades colectivas de la sociedad, se vuelve privativo" (AA.VV; 2004:21)*. Lo antes mencionado provoca entre otras cosas, una dualidad en el acceso: por un lado sólo para aquellos que lo puedan pagar y por otro para aquellos que puedan demostrar que no lo pueden hacer.

Una característica importante en este proceso lo constituye la privatización de los servicios sociales que adquiere diversas formas:

'Privatización explícita; deslocalización de la producción y/o la distribución de bienes y servicios para el sector privado <no lucrativo> compuesto por asociaciones de filantropía y organizaciones comunitarias o nuevas formas de ONGs.; descentralización o transferencia de las responsabilidades a los municipios; y finalmente la actualmente publicitada filantropía empresarial y/o políticas sociales empresariales'. (AA.VV; 2004:22)

En el marco de estas transformaciones comienzan a surgir nuevas relaciones público-privada a través de convenios entre contrapartes. La

034224



progresiva desresponsabilización del Estado frente a la atención de la cuestión social, está habilitando el surgimiento de “emprendimientos autónomos”, creación de microempresas de consultoría y asesoramiento a diferentes organismos; de empresas unipersonales, entre otros, provocando que el/la Trabajador/a Social se desenvuelva como “prestador/a de servicios”. De esta manera se modifica su condición laboral, es decir, de un contrato con tiempo indeterminado, se pasa a la ejecución de proyectos sociales con tiempos determinados aumentando así su inestabilidad laboral.

Es notorio que estos nuevos espacios configuran un claro ejemplo de la tendencia dominante hacia la diversificación de situaciones laborales en el campo profesional del Servicio Social, lo cual repercute tanto en los diferentes ámbitos de la inserción profesional y complejizan el campo de intervenciones de la profesión.

Faleiros reflexiona sobre ello:

“Se pasa a exigir del Servicio Social la ampliación de su trabajo administrativo, en detrimento del trabajo profesional de relación con la población, reforzando así la tendencia a la burocratización, la administración de papeles, la administración de convenios. (Faleiros, 1997:20)

De acuerdo a lo antes expresado, se puede observar que son variados los impactos en el hacer de la profesión producto de los cambios ocurridos en los organismos empleadores de la misma.

A su vez, esa tendencia se ve reforzada por dos procesos vinculados a las formas de gestión de “lo social”, a saber: la “refilantropización” y la “desmaterialización” de las políticas y servicios sociales. Ambos procesos provocan limitaciones a las bases de sustentación de la profesión, pero por otro lado exigen nuevas competencias.

El proceso de “refilantropización” de las políticas supone la creación de un nuevo voluntariado social en el marco de las entidades no gubernamentales sin fines de lucro. Cargos que anteriormente eran ocupados por profesionales de Trabajo Social, en la actualidad son ocupados por estos nuevos voluntarios. A su vez, se le presenta al trabajador social como posibilidad de trabajo la

formación de estos nuevos voluntarios al igual que en el proceso de consolidación y proyección de las entidades.

La “*desmaterialización*” de las políticas y de los servicios sociales hace referencia a la dimensión material que está implícito en ellas, es decir a los recursos materiales que se destinan para la administración de la cuestión social (para las políticas sociales). Esto conlleva que los organismos empleadores del trabajador/a social transiten por una profunda crisis, como por ejemplo, programas sin financiamiento, falta generalizada de recursos, recortes en los subsidios y en partidas de materiales, etc. Pero también en paralelo a este proceso se promueven otras funciones desde otros niveles como son el promocional – educativo y el preventivo principalmente.⁴

Por otro lado, se puede apreciar un fuerte desarrollo de unipersonales de “venta de servicios” en el ámbito profesional; constituyéndose, en muchas ocasiones, en un imperativo de las organizaciones e instituciones contratantes. Esta nueva forma de contratación es muy resistida por los profesionales, ya que éstos buscan una situación más estable y condiciones menos vulnerables de trabajo.

Esta reestructuración del trabajo profesional, ha generado una mayor diversidad de situaciones en todos los niveles: en relación al empleo; al tipo de contratación y por tanto a sus protecciones; al ingreso percibido; a los horarios; a la división sexual y generacional; entre otros.

3.1 –Formas de Inserción laboral del Trabajo Social

Para el desarrollo de este ítems se toma como referencia bibliográfica principal el Documento de Trabajo: “Trabajo Social y Formación Profesional e Inserción laboral: un análisis de las tensiones y desafíos existentes en la actualidad”, cuyo equipo responsable es el equipo de Trabajo Social del Ciclo Básico de la Facultad de Ciencias Sociales.

Este documento contiene resultados parciales de la investigación realizada por el mencionado equipo.

⁴ Para el desarrollo de los procesos de refilantropización y desmaterialización se utilizó el Doc de Trabajo: “Trabajo Social, Formación profesional e inserción laboral: un análisis de las tensiones y desafíos existentes en la actualidad”. DTS. Montevideo, 2004.

Continuando con la línea de análisis, se pueden identificar las distintas formas de inserción laboral que existen en la actualidad.

Es necesario resaltar que no se trata de posiciones fijas, sino que un mismo profesional o colectivos de profesionales pueden transitar por estas formas experimentando, de ese modo, una diversidad de situaciones laborales.

En primer lugar encontramos el **Sector Público – Estatal**: este espacio es, como ya se mencionó, el principal empleador del trabajador/a social. Los principales ámbitos de inserción laboral son: el Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay (INAU), políticas y programas sociales dirigidos a la infancia y la familia (Sistema Infancia)⁵ la inserción en el área de la salud, dentro del Ministerio de Salud Pública y sus diferentes dependencias; la incorporación de profesionales en el área del Poder Judicial; el trabajo en la órbita de la vivienda y el desarrollo urbano; los trabajos a nivel municipal en las Intendencias departamentales.

En la actualidad se creó un nuevo ministerio denominado Ministerio de Desarrollo Social (MIDES), que ha incorporado en su personal trabajadores/as sociales pero en la forma de "pase en comisión", así como también estudiantes avanzados de la Licenciatura en cuestión. Por tanto, esta situación refleja la no creación de nuevos puestos de trabajo.

Por otro lado, este ministerio ha contratado (mediante llamado público) ha profesionales de diferentes disciplinas (entre ellas Trabajadores/as sociales) para ocupar cargos de supervisión en algunos de los programas que el MIDES lleva a cabo. Cabe resaltar que los mencionados contratos laborales son de tiempo determinado (3 o 5 meses de duración) lo cual vislumbra una clara tendencia a la precarización del empleo que se viene desarrollando en el país, generando incertidumbre e inestabilidad a los profesionales.

Otro campo de incorporación de trabajadores/as sociales y de otros profesionales, que se viene incrementando en la actualidad, es en la educación pública en equipos multidisciplinarios (Trabajadores/as Sociales y Psicólogos/as) principalmente en las escuelas denominadas de "contexto

⁵ Hoy estos programas como por ej. MECAEP, MENFOD; INFAMILIA; entre otros, están sometidas a profundas transformaciones como consecuencia del cambio de autoridades.

socio-cultural crítico”, de Tiempo Completo y de “atención primaria o prioritaria”.⁶

En segundo lugar se ubica el **Sector de Organizaciones No Gubernamentales y Asociaciones Civiles**: Este es un espacio en crecimiento y en expansión enmarcado fundamentalmente en la reforma del estado y las nuevas formas de gestión de “lo social”. Por tanto, se constituye en un espacio heterogéneo, desarrollándose en general mediante convenios y tercerizaciones de servicios que antes eran implementados por el sector público y que ahora son gestionados o co - gestionados por estas organizaciones y asociaciones de la sociedad civil. Dentro de este sector se encuentran las políticas y programas de atención a la violencia doméstica, a la familia, a la infancia, a la cuestión juvenil, género, trabajo y autogestión, experiencias de economía solidaria, entre otros.

Esto evidencia las transformaciones que están ocurriendo en la política social hoy, en el sentido de que se encuentra condicionada por la lógica mercantil.

En palabras de Otormín; (2000)

“El espacio social se transforma en una esfera de competencia de proyectos que cumplan con los requisitos de la venta y compra de servicios: equilibrio en la oferta de servicios en la relación costo - beneficio.”

En otras palabras, se crea un espacio donde los proyectos, servicios, son elaborados en función de la viabilidad económica, regidos por la ley del mercado de oferta y demanda.

Esta lógica de mercado adopta la modalidad de “fondos concursables”, en donde se produce una serie de concursos que abarcan desde *“Organizamos Internacionales y sus llamados a programas nacionales, atravesando a nivel nacional todos los niveles y sus llamados a licitación de propuestas municipales, llegando al nivel de los llamados a concursos de programas específicos anclados territorialmente hasta los concursos organizados a nivel de cada una de las organizaciones donde los diferentes grupos licitan*

⁶ Esta nueva categoría se comienza a utilizar en este año y se diferencia de las escuelas de “Tiempo Completo” y de “Contexto Crítico”.

proyectos en la búsqueda de recursos para atender determinadas necesidades sociales.” (AA.VV; 2004: 33)

Es de destacar que es en estos proyectos de duración determinada, licitados por diferentes organizaciones no gubernamentales, se emplea a un contingente importante de trabajadores/as sociales.

En lo que respecta a las tareas de coordinación, supervisión y elaboración son realizadas por profesionales con una determinada experiencia de trabajo (profesionales con varios años de ejercicio de la profesión), pero también, principalmente para tareas específicas de campo, como son entrevistas, encuestas, convocatorias, algunas coordinaciones interinstitucionales, llenado de formularios, entre otros, son realizados por estudiantes avanzados de la Licenciatura, o profesionales con muy pocos años de otorgado el título de grado.

En la actualidad y en concordancia con esta lógica, encontramos a los programas desarrollados por el MIDES (Ministerio de Desarrollo Social) como “Construyendo Rutas de Salidas” y “Trabajo por Uruguay”.

En este caso el MIDES convoca a un llamado público a organizaciones e instituciones públicas y privadas para la elaboración (de acuerdo a las bases del llamado) y ejecución de los programas anteriormente mencionados, en el marco del Plan Nacional de Atención a la Emergencia Social. (PANES).

Estos convenios celebrados se realizan con una duración de 6 meses, siendo responsabilidad de la organización y/o institución la participación de los beneficiarios/as del PANES en estos programas. (Principalmente “Construyendo Rutas de Salida, ya que “se supone” que es una instancia obligatoria, apostando a la reinserción a la sociedad de todas aquellas personas que perciben el ingreso ciudadano).

De esta forma se vislumbra claramente el pasaje de responsabilidades estatales hacia la sociedad civil.

En tercer lugar se encuentra, aunque no muy desarrollado en nuestro país dada las características de las empresas uruguayas (con predominio de la mediana y pequeña empresa), el **Sector privado empresarial**: en él se ubica un sector minoritario del colectivo profesional, principalmente vinculados a políticas de recursos humanos propias de la empresa, selección de personal, programas asistenciales de la empresa, asesorías y consultorías, entre otras.

Por otro lado, es de destacar que en la actualidad es notoria la expansión de la denominada "filantropía empresarial". Esta consiste, principalmente, en inversiones de dinero, recursos humanos, tecnología, por parte de las empresas en diferentes proyectos comunitarios. Pero estas inversiones se efectúan buscando mejorar su prestigio social, para aumentar sus ventas, sus ganancias, y además para beneficiarse de estímulos ofrecidos, como por ejemplo reducción en los impuestos.

De acuerdo a lo anteriormente expresado, considero necesario explicitar que el/la trabajador/a social, al igual que el resto de los trabajadores/as, como consecuencia de las profundas transformaciones en el mercado laboral, ha tenido que desarrollar estrategias de complementación de ingresos. Esto conlleva a una extensión de la jornada laboral y a buscar más de un empleo para lograr satisfacer sus necesidades. Por tanto, en la actualidad se puede apreciar una fuerte tendencia al multiempleo.

Este fenómeno, provoca graves riesgos, uno de ellos, lo constituye la baja en la calidad del trabajo que pueda desarrollar el profesional, ante la sobrecarga de actividades provenientes de sus diversos empleos.

En relación con lo antes mencionado y de acuerdo a datos consultados en el Doc. de ciclo básico, (2004: 30) provenientes del Censo de Egresados de la Facultad de Ciencias Sociales del año 2003, se puede afirmar que la inserción laboral en el campo de "Trabajo Social", se produce tempranamente y que más de la mitad de los egresados tienen 2 o más trabajos.

4- Aproximación a la realidad ocupacional y profesional del Trabajo Social en la ciudad de Florida

En primer lugar, considero necesario explicitar que éste análisis no agota la realidad de todos/as las/os trabajadores/as sociales que en la actualidad están residiendo y ejerciendo su profesión en el departamento de Florida.

Es necesario destacar que si bien las entrevistas fueron realizadas durante el año 2005, y que pueden no dar cuenta de los actuales procesos de cambio que se dan en mundo del trabajo para el Trabajo Social, los cuales

fueron identificados y analizados en el presente trabajo, de todos modos considero importante poder visualizar y analizar aquellas transformaciones que los y las profesionales mencionaron en los encuentros.

Además, analizar la realidad ocupacional de los/as Trabajadores/as Sociales de una ciudad del interior, puede arrojar luz en el momento de abordar esta temática al poder discurrir en las diferencias que existen en relación con otras ciudades del país.

Por otro lado, las entrevistas efectuadas corresponden a algunos profesionales de la ciudad de Florida no abarcando ni la totalidad de las situaciones de los trabajadores/as sociales de la ciudad así como tampoco la realidad de los que residen en el interior del Departamento.

De acuerdo con las entrevistas realizadas a Trabajadores/as sociales, se puede observar que un número importante de los mismos se encuentra empleado en las diversas instituciones públicas de nuestro país y como tarea principal es la ejecución de los diferentes programas existentes en ellas.

A través de las diferentes respuestas obtenidas se desprende que la mayoría de los/las entrevistadas desempeñan su profesión en otras organizaciones, explicitando que el ingreso percibido por el sector público no es suficiente para colmar sus necesidades.

Por otro lado, se revela el prolongado tiempo de no incorporación de nuevos trabajadores/as en el mencionado sector de forma efectiva. Pero sí se expresa en forma clara un cambio en la tarea ha desempeñar por estos profesionales, a saber, un aumento significativo de derivaciones de situaciones familiares muy complejas que requieren un seguimiento continuo con una carga horaria que no se ha incrementado, ni tampoco el número de profesionales; abarcar un número importante de programas que ejecuta la institución a cargo de una o dos profesionales-como es el caso de BPS- para todo el departamento; han cambiado las áreas de trabajo por más cantidad de atención "de dos hogares pasar a todo el Departamento" (INAU); realización de coordinaciones interinstitucionales por situaciones de violencia, de pobreza extrema, problemas de vivienda, temas de salud, coordinaciones deportivas, etc. (IMF); la creación de la Ley de N° 17.514 de Violencia doméstica y la Ley 17.823 del nuevo código del niño, niña y adolescente, provocó un aumento en

el trabajo sin contratación de nuevos Trabajadores/as sociales así como tampoco de otras profesiones, abarcando todo el Departamento una sola trabajadora social.

Algunas expresiones de las/os profesionales que desempeñan la profesión en estas instituciones:

“...antes estaba para hacer dos hogares y ahora estoy sola para todo el departamento, la otra A.S es sub. jefa por tanto quedé sola para todo el departamento, por tanto tengo todas las áreas”. (Entrevista N° 4)

“... a veces terminas en la asistencia porque no te queda otra, a veces terminas en la promoción o en la prevención de cosas, trabajas en caso, trabajas en lo que tiene que ver con familia”. (Entrevista N° 7).

“... ingresé trabajando en los comedores municipales, estudiando el ingreso a los usuarios, también trabajaba en la parte de expedientes para valorar si se le entregaba o no canasta a las familias en conjunto con arquitectura y con las distintas direcciones por la que pasa esta evaluación, luego pasé a, estuve en la parte de materiales, estuve en la parte de atención al público en general, y luego empezamos con el relevamiento de la canasta de 14 kilos...” (Entrevista N° 8)

Otro aspecto significativo en este cambio en la tarea de los /las Trabajadores/as Sociales, - y que se analizó en el ítems anterior - es la exigencia de una ampliación del trabajo administrativo, lo que implica un alejamiento del trabajo profesional en lo que refiere a la relación con la población con la cual trabaja.

En palabras del A.S N° 1

“... tenemos una ficha de inscripción una pauta de inscripción bajo la cual la familia queda registrada por la cual después se hace lo que se llama la postulación, que cuando hay vivienda disponible se hace un llamado por puntajes y esa

es la tarea, básicamente podría decirse técnico administrativo”.

(Entrevista N° 1)

Lo anteriormente mencionado da cuenta de que en estos últimos años se ha dado una sobrecarga de las tareas a desarrollar por los/as profesionales que en ellas se encuentran.

A su vez, se puede apreciar el proceso de “desmaterialización” que están sufriendo las diversas instituciones públicas de nuestro país y lo que ello provoca en los servicios ofrecidos y en los/las profesionales que en ellas se desempeñan.

Un ejemplo que revela claramente este proceso – de acuerdo a las entrevistas – es el Poder Judicial, en el sentido de que se crea una ley de violencia doméstica y un nuevo código del niño/a y adolescente sin que la institución cuente con los recursos materiales y técnicos para poder aplicar esta ley de forma efectiva, y por tanto garantizar los derechos de la población objetivo. Esta situación es peor en el interior del país, ya que no se crearon juzgados específicos para esta materia ni se contrató personal especializado para ello. En otras palabras, se incrementó la competencia de algunos juzgados de las capitales departamentales con mismos recursos materiales y técnicos.

En palabras de la entrevistada N° 2 refiriéndose a las transformaciones en su tarea profesional dentro del Poder Judicial:

“Las transformaciones han sido negativas y tienen que ver con el encrudecimiento de la crisis económica y social de nuestro país. El aumento de trabajo, el deterioro salarial, la no contratación de colegas y otros profesionales para formar equipos multidisciplinarios, el nivel de soledad y estrés laboral”.

(Extraído de la entrevista N° 2).

De acuerdo a las entrevistas realizadas, se desprende que continúa siendo el sector público el que da mayor seguridad laboral en lo que refiere a estabilidad por las condiciones del contrato laboral, pero se observa un claro deterioro en las condiciones de trabajo de las/os Trabajadores/as sociales.

También el salario percibido desde este sector es insuficiente para satisfacer las necesidades básicas y se explicita en las entrevistas que es de

menor monto si la comparamos con otras profesiones que se desempeñan en la misma institución.

Debido a ello los/as trabajadores/as sociales se ven obligados a compensar sus ingresos en otros empleos de la esfera privada. Si bien allí se puede apreciar una mejor paga por los servicios brindados, si los comparamos con algunos sectores de la administración pública, en algunos casos los contratos laborales son de tiempo determinado – pueden ser de meses como de algunos años-, provocando inseguridad e incertidumbre en la/el trabajador/a.

En las entrevistas realizadas se extrae que los/as profesionales cuentan con por lo menos dos trabajos profesionales. Esto da cuenta del vínculo existente entre multiempleo y precariedad, en el sentido que además de lo que refiere al salario, se da una ampliación en la jornada laboral - jornadas que suponen 12 horas diarias de labor o más -.

Otro aspecto que considero relevante destacar es que algunas de las profesionales entrevistadas han trabajado en varias organizaciones o instituciones ocupando diferentes cargos y por tanto diferentes tareas.

En otros casos permanecieron en la institución pero han desempeñado diversas funciones en ella, como es la situación de la A.S. N° 5 quién expresa:

“Cuando ingresé en el año 89 fui a trabajar directamente al hogar de varones (...)...“Mas tarde después de unos años... tenía todos los servicios... tenía los dos hogares diurnos de Sarandi, Florida, club de niños, hogar de varones, hogares de alternativa familiar bueno en todos esos servicios he trabajado y después apareció una nueva figura que en realidad se estaba haciendo en 1998 –99 aparecen los centros de estudio y derivación que sería la puerta de la institución donde se hacen los diagnósticos se estudian las situaciones....También fui directora de 1999 hasta el año pasado del centro de derivación donde está todo el equipo interdisciplinario”.(Extraído de la entrevista N° 5)

En la actualidad, en palabras de la A.S N° 5:

“soy bisagra en ese servicio (centro de estudio y derivación) entre la demanda, la comunidad y la demanda interna y

también entre la jefatura departamental". ". (Extraído de la entrevista N° 5)

Otro ejemplo es el de la Lic. N° 8

"Cuando ingresé, ingresé como Lic. de Trabajo Social para realizar tareas varias en varios programas, y luego de un proceso de tres años se fue el director de acá de esta dirección, que era un director por designación política, y el intendente me pide si no me puedo hacer cargo desde lo técnico de la dirección y bueno hoy soy la encargada de la dirección de bienestar social y desarrollo comunitario de la IMF".(Extraído de la entrevista N° 8)

A mi entender esto podría dar cuenta de un reconocimiento a nivel de estas, entre otras instituciones del rol que puede cumplir el trabajo social desde varias dimensiones trascendiendo la dimensión asistencial tradicionalmente asignada a la profesión.

Un claro ejemplo de ello lo expresa la A.S N° 3:

"... nosotros fuimos contratados específicamente para atender aquel famoso plan de emergencia de la salida de la dictadura en el año 1985, (...), en nosotras estuvo el ir ganando espacios trabajando en áreas que ni siquiera sospechaban desde las demás direcciones profesiones que podíamos estar nosotros, como articuladores de equipos, como coordinadores, meros informantes integrantes no necesariamente de un equipo técnico sino de un equipo de diferentes áreas de acá de la IMF". (Extraído de la entrevista N° 3).

Considero necesario resaltar, que este mayor reconocimiento de la profesión en estas y en otras instituciones, ha sido en gran medida de la lucha del colectivo profesional en hacer conocer desde las intervenciones así como también desde el análisis teórico permanente, el abanico de dimensiones en que el trabajo social se puede desarrollar.

De acuerdo a la diversidad de tareas que desempeña el /la trabajador/a social en las distintas instituciones y/u organizaciones se pueden apreciar tres

dimensiones que están atravesando todo el rol y el perfil profesional: la dimensión **investigativa**; la dimensión **asistencial**, la **educativo-promocional**.

La primera dimensión supone para los/las profesionales desarrollar su capacidad de problematizar la realidad, de cuestionar lo que se presenta como dado para poder pensar y realizar cualquier intervención – esta dimensión está en la base de cualquier intervención -.

Por tanto, actuar desde esta dimensión, requiere incluir de manera permanente y sistemática la teoría social y la particular articulación de ésta con la práctica, con el conocimiento cotidiano y la experiencia.

Es una dimensión que requiere de un espíritu crítico, de una praxis profesional también crítica, indagadora, cuestionadora e inquieta.

La segunda dimensión se refiere al *“conjunto de acciones que el /la Trabajador/a social realiza desde marcos institucionales y organizacionales para que éstas coloquen sus recursos y servicios en función de los derechos de los beneficiarios”* (AA.VV.: 2001:67), propiciando - a través de intermediaciones, gestiones- la vinculación de los servicios y los usuarios en diversas áreas: salud, vivienda, seguridad, trabajo, alimentación, etc.

Históricamente esta dimensión ha estado presente explícitamente en el trabajo Social, estigmatizadas por unos, rechazadas por otros, etc.

La misma adquiere una nueva significación cuando se rompe con el pragmatismo acrítico de las acciones convirtiéndolas en procesos que amplían la capacidad de injerencia de los beneficiarios de los servicios en lo que respecta a la calidad y al mejoramiento de los programas sociales.

La tercera dimensión se vincula a la formación, capacitación y movilización de los individuos y colectivos para fortalecerlos como sujetos de derechos, capaces de generar ideas, propuestas reconociendo sus carencias y potencialidades, facilitando, de este modo, los procesos de negociación entre individuos, grupos, organizaciones, y entre éstos y los organismos estatales y privados.

En estas tres dimensiones analizadas, no se agota o se reduce a ninguna de ellas en particular el “ser profesional”, sino que lo que caracteriza al Trabajo Social como profesión es la síntesis peculiar que logra de estos componentes.

Si tomamos en cuenta las entrevistas realizadas se observa que en cada uno/a de los/las profesionales se pueden establecer distinciones, diferenciaciones, énfasis de una dimensión sobre otra. A su vez, se registra al interior de la profesión crecientes procesos de división del trabajo profesional, lo que aporta al colectivo no una fragmentación, sino una mayor profundidad y riqueza al complejo espacio laboral del Trabajo Social. Es decir: *“una unidad en la diversidad que estando siempre en cuestión evita estancamientos y conformismos”* (AA.VV., 2001:67).

Otro aspecto, que surge de las entrevistas es la subordinación del Trabajo Social a otras profesiones de mayor reconocimiento y desarrollo.

Para realizar un análisis sobre este aspecto considero relevante transcribir la definición de Trabajo Social que se propone en el Plan de estudios vigente de la Licenciatura de Trabajo Social:

“El Trabajo Social es una disciplina cuyo objetivo es la intervención en la resolución de problemas sociales de individuos, familias, grupos, unidades territoriales, organizaciones, movimientos sociales, con relación a su calidad de vida y a sus potencialidades no resueltas, contextualizados en el marco de las relaciones sociales. Su intervención se realiza a nivel tanto disciplinario como interdisciplinario”. (Documento del Plan de estudios 1992, DTS-FCS-UDELAR).

La intervención junto con individuos y colectivos, para la modificación de situaciones de su medio, si bien es uno de los elementos que caracteriza a la profesión no le otorga una especificidad, ya que dicha característica es compartida con otras disciplinas sociales y a su vez, el Trabajo Social comparte un espacio común con las Ciencias Sociales y Humanas.

“Lo difuso de las fronteras esta marcando una clara tendencia en la creación de nuevas formas de concebir a las Ciencias Sociales y a sus relacionamientos en la producción de conocimiento científico sobre diferentes aspectos de la realidad social”. (AA.VV.; 2001: 63)

Estos aspectos, entre otros, tienden a posibilitar la ampliación de los márgenes de autonomía de la profesión, pero es necesario reconocer que su

situación actual es consecuencia de su condición histórica de desarrollo en la subalternidad, *'especie de saber de segundo grado'* (AA.VV., 2001:63).

Si pensamos en la división socio-técnica del trabajo, desde una perspectiva tradicional entre el pensar y el hacer, se coloca socialmente al Trabajo Social en el hacer.

El marco de las relaciones laborales en que generalmente se ubica a la profesión, está fuertemente marca por su subordinación a otras profesiones que presentan mayor reconocimiento y desarrollo, como pudieron ser los médicos y abogados. Esa condición de subordinación unida a su origen histórico fue conformando en el imaginario social, que posteriormente se institucionaliza como la profesión de la "ayuda".

De acuerdo con Clara Píriz la profesión de Asistente Social *'se ha desarrollado en la subalternidad técnica, intelectual y de género'*. (AA.VV; 2001:64)

Continuando con la línea propuesta se explica esta subalternidad por tres causas: por su origen, su estatus técnico y el ser una profesión femenina.

Esta subalternidad se puede analizar si tomamos en cuenta algunos de estos indicadores: la localización de los /las trabajadores sociales en los grados más bajos de los escalafones técnicos - en ocasiones pertenecientes a escalafones diferentes, e inferiores en comparación al de otros profesionales -; salarios menores que los otros técnicos; consideración por parte de otros profesionales como subsidiarios de su tarea, desvalorización y desconocimiento de la capacidad de sus aportes.

En palabras de la A.S. N° 4:

"Yo entré como educadora al INAU... Trabajé dos años en un hogar de niños huérfanos o con abandono hogar infantil, y luego la institución misma decidió, el directorio, darme la función por carencia de A.S en la interna, (...) entonces me dieron la función la cual hasta ahora continuo desde aquel entonces hasta ahora estoy con el cargo de educador y la función de A.S". (Extraído de la entrevista N° 4)

Si tomamos en cuenta las formas de contratación de las Asistentes Sociales en la Intendencia Municipal de Florida, se puede establecer que las mismas fueron contratadas para programas específicos y en el caso de una de

ella a través del departamento de agrimensura. Posteriormente fueron incluidas al personal municipal, en el departamento de desarrollo social.

En palabras de A.S N° 3:

"...hubo un llamado de Asistentes Sociales, en mi caso para atender el plan de emergencia y en el caso de la colega un llamado para atender un proyecto de desarrollo urbano entró en el área de agrimensura, específico para eso..." (Extraído de la entrevista N° 3)

Otro ejemplo de ello, lo encontramos expresado en palabras de la A.S N° 7:

"...los casos te los derivan los médicos, te derivan por alguna problemática social a seguir..." (Extraído de la entrevista N° 7)

También lo expresa la A.S. N° 2:

"mi rol es de Perito Social, nos compete realizar el estudio, verificación, información, orientación y asesoramiento sobre menores y su entorno a requerimientos de los jueces"... (Extraído de la entrevista N° 2). Es decir el trabajo de esta profesional va a depender del reconocimiento que el /la Juez/a tenga de la profesión.

Si bien, de acuerdo a lo expresado en las entrevistas se visualiza la subalternidad técnica, es de destacar que en la actualidad esta situación está siendo cambiada.

La profesión está transitando por un *"proceso de profesionalización del Trabajo Social, su creciente diferenciación y división interna del trabajo han ido profundizando su autonomía técnica en las diferentes áreas de intervención"*. (AA.VV., 2001:64).

En tanto, para mantener una relación horizontal con las demás disciplinas sociales, la práctica del trabajador social, debe de producir conocimiento teórico sobre las relaciones y cuestiones sociales sobre las cuales intervienen. Esta producción de conocimiento, de acuerdo al lugar que ocupa la profesión en la división social y técnica del trabajo, sólo es posible desde la Universidad.

En el Uruguay el Trabajo Social ha realizado un importante proceso de acumulación del capital teórico práctico que posee la profesión, (este proceso

no está acabado ni agotado). En este sentido, se resalta principalmente las políticas de posgrados implementada por el Departamento de Trabajo Social.

A mi entender, otra herramienta fundamental que favorece al desarrollo de la profesión es la Asociación de Asistentes Sociales del Uruguay, (ADASU), debido a que su objetivo principal es: la jerarquización de la profesión, a partir de la generación de condiciones adecuadas de: información, institucionales, jurídicas, organizacionales y político académicas.

Si volvemos a las entrevistas realizadas podemos observar que todos/as los/as profesionales consultadas destacan como muy importante este espacio. Pero también reconocen que la participación en el mismo no es continuo y que se encuentra en el "debe" de muchos de ellos/as.

Algunas de las expresiones de los/as profesionales entrevistadas:

"he estado en reuniones y actividades vinculado a ADASU Florida, pero el tema que ADASU Florida como tal, como gremio está muy debilitado, cuando por ahí nos acordamos somos cinco o seis los que vamos, que estamos al tanto, pero sí estoy afiliado, yo me recibí en el año 91, y capaz desde el 92, estoy afiliado ADASU central, pero reconocemos en general todos los colegas que estamos a mitad de camino de ser un gremio mas o menos maduro y que tenga que marcar camino, en ese sentido estamos todavía muy lejos de ello".(Extraído de la entrevista N° 1).

"Sí, participo económicamente más que de presencia, no he tenido ni tiempo de ir a las reuniones pero desde que estoy agremiada recibo la revista pero no una participación presencial en realidad hoy por hoy estoy con una participación económica. "(Extraído de la entrevista N°5)

"Sí, cuando se reúne ADASU, pero todos los intentos que ha tenido ADASU acá en Florida de organizarse siempre he estado pero como que nos quedamos. Lamentablemente no hemos tenido esa capacidad de organizarnos..." (Extraído de la entrevista N° 6)

Esta situación de no consolidación de este espacio se debe, a mi entender, principalmente a las transformaciones analizadas en el mundo del trabajo y por tanto en el espacio ocupacional del trabajador/a social, que le exige a éste una ampliación en la jornada de trabajo, el desempeñar la profesión en varios lugares, la complejidad de las situaciones en las cuales interviene, los tiempos institucionales que no son los mismos que los que requiere la población con la cual se trabaja, entre otros aspectos anteriormente analizados.

Además creo que es parte de la lógica de este sistema capitalista el cual trata de coartar, desvalorizar, debilitar los espacios gremiales y sindicales de los trabajadores/as, apostando a las salidas individuales en momentos de crisis, a un individualismo que se contrapone con lo colectivo (a la responsabilidad colectiva), al debate y análisis crítico de la realidad en conjunto, en colectivo, que es lo que permite crear estrategias, acciones etc. que permitan dar respuesta a las necesidades de la población.

Por tanto, considero que la consolidación de ADASU es muy importante ya que el mismo es un espacio, un lugar donde se privilegia la discusión, los debates y las posibles respuestas sobre las nuevas exigencias a las que debe de enfrentar en la actualidad el Trabajo Social.

5 - CONSIDERACIONES FINALES Y DESAFÍOS PARA LA PROFESIÓN

En este ítem se tratará de identificar algunos de los desafíos a los que se enfrenta la profesión a partir de las transformaciones analizadas en el presente trabajo.

En primer lugar, la problemática abordada al inicio del presente trabajo en lo que refiere a la centralidad del trabajo ésta lejos de ser una cuestión acabada.

Es así que en este trabajo se trata de realizar una iniciación a la discusión sobre el significado de la categoría trabajo.

Como se explicitó anteriormente, el/la trabajador/a social es un trabajador asalariado que ocupa un espacio determinado en el ámbito de las políticas sociales.

Por tanto, al ubicarse dentro de la categoría de trabajador asalariado, lo sitúa junto a otros segmentos de la clase trabajadora padeciendo los mismos problemas, resistiendo y creando alternativas para ser frente a las transformaciones antes descriptas.

En la actualidad las políticas sociales, con el advenimiento de la ideología neoliberal, han ido perdiendo importancia, centralidad y protagonismo, disminuyendo su relevancia en lo que atañe a la reducción del impacto que las secuelas del sistema capitalista provoca en la sociedad en su conjunto, así como también en lo referente a las funciones que tradicionalmente cumplían estas políticas.

La reducción de recursos para las políticas sociales, la desactivación de programas sociales, - lo que incide en forma negativa en la cantidad y calidad de los servicios - , acompañado de los criterios de selectividad y la focalización de los destinatarios de las políticas sociales que no tendrían –dada las características – como población objetivo prioritario a los sectores de extrema pobreza, son algunas de las características de las actuales políticas sociales.⁷

⁷ Para profundizar en este tema se toma como referencia bibliográfica Pastorini, Alejandra: "Políticas Sociales y Servicio Social en el escenario neoliberal". En: Temas de Trabajo Social Debates, Desafíos y

Si tomamos en cuenta las transformaciones del mundo del trabajo (abordadas en ítems anteriores) las cuales provocan alteraciones en la calidad de vida de la población trabajadora, como son: disminución del salario real, aumento de la inestabilidad y precariedad laboral, mayores dificultades para ingresar en el mercado laboral formal, organizaciones de trabajadores cada vez menos fuertes y con menor capacidad de negociación; todo esto contribuye a un aumento en los niveles de pobreza, lo que se acentúa aún más, con la reducción de las políticas sociales públicas.

Por otro lado, siguiendo las recomendaciones de organismos internacionales, los países latinoamericanos están llevando a cabo programas de reforma del Estado en los cuales plantean (entre otros objetivos) la imperante reducción en el número de funcionarios que en él trabajan.

A partir de lo antes mencionado, pensemos en el/la Trabajador/a Social que como profesional se vincula directamente desde su génesis hasta su posterior desarrollo a las políticas sociales.

Si hacemos referencia a que el Estado es el principal empleador del Trabajador/a Social, principalmente en lo que refiere a las políticas sociales, si éstas no tienen la centralidad y protagonismo, si son reducidas en su cantidad y calidad, esto repercutirá en forma negativa en los/as Trabajadores/as Sociales, ya que son unos de los principales ejecutores de éstos mecanismos estatales. Desde esta óptica el Trabajo Social iría perdiendo credibilidad y prestigio.

Esta pérdida de importancia del Trabajo Social, es el resultado de, en primer lugar, la reducción de su principal campo de inserción: el Estado. En segundo término, a las características que asumen las actuales políticas sociales las cuales no se constituyen en el principal instrumento de legitimación del Estado. Y por último, el Trabajo Social comparte su ámbito de inserción laboral, compitiendo en su hacer cotidiano con otros técnicos y profesionales que en algunos casos cuentan con un mayor prestigio social y académico como son los economistas, contadores, sociólogos, abogados, etc. y otros con menos

prestigio como aquellos que fueron "formados" en cursos de poca duración como son promotores sociales y familiares, terapeutas sociales, etc.

En este momento cabe preguntarse ¿Qué hacer como colectivo profesional para que el Trabajo Social no caiga en un descreimiento y desprestigio social?

En concordancia con la línea de análisis que plantea Alejandra Pastorini (2001) el trabajo social tiene un triple papel a desempeñar:

Primero: el/la Trabajador/a Social debe modificar su forma de relacionarse con el propio Estado y con las políticas sociales, para no transformarse en un funcionario burócrata. Para ello, deberá mantener una relación técnica y política al interior del Estado, corriéndose del lugar de ejecutor terminal de políticas sociales para participar activamente en la elaboración, reorientación de las mismas.

Segundo: el /la Trabajador/a Social debe de extender su intervención a otras áreas y campos de trabajo no tradicionalmente atendidos por el Trabajo Social. Es así que este profesional debe de estar abierto a las nuevas demandas de la realidad que requieran de su intervención y no quedarse exclusivamente en aquellas áreas donde existe políticas sociales estatales – como las ONGs, los movimientos sociales, sindicatos, programas sociales privados, etc.

Tercero: se plantea, qué cosas puede hacer el trabajador/a social como profesional para cambiar esta realidad, donde las desigualdades sociales son cada vez más notorias y las políticas sociales más reducidas.

Por un lado, las asociaciones del colectivo de profesional deberían de denunciar la reducción del gasto público destinado a los programas sociales, así como también las consecuencias sociales, económicas y políticas que esta reducción provoca en los diferentes sectores de la población.

Y por otro lado, aquellos profesionales que se encuentran insertos o vinculados a programas sociales que presenten una orientación no neoliberal deberán de aprovechar esos espacios para debatir, identificar, analizar las contradicciones que presenta el proyecto neoliberal para de esta manera oponerse y enfrentarse a dicho proyecto.

Como ya fue analizado anteriormente, el mercado laboral del Trabajador/a social está atravesando por grandes cambios, como consecuencia de las transformaciones exigidas por el capital y por las formas asumidas por el Estado.

Se puede visualizar muy claramente una reducción en el campo de inserción laboral más tradicional del Trabajo Social.

Es así que resulta imprescindible que el Trabajo Social asuma como desafío discutir acerca de nuevas fuentes de empleo, nuevos campos de intervención como: ONGs, movimientos sociales, asociaciones, empresas, organizaciones comunitarias, entre otros.

Por tanto, es necesario estar atentos a los cambios y desarrollar una cultura profesional que a partir del rescate de las tradicionales formas de intervención, también impulse a la profesión hacia nuevas prácticas, nuevas modalidades de intervención, realizando de esta forma una ruptura radical con el "no se puede", con el conformismo y el burocratismo, que caracteriza a un número importante de profesionales.

Para ello, según la autora Boska De Moraes, H (AA.VV., 2004:35) en referencia a las tradicionales prácticas de: atención al público, orientación, de consulta y derivaciones, plantea como desafíos:

'1.- Comprender la realidad de esta práctica y sus contradicciones desde el punto de vista de un espacio político para la población que no tiene a donde recurrir;

2.- destacar la práctica investigativa como rescate y registro vivo de la vida cotidiana de la población atendida o no, siendo el conocimiento de esa realidad un elemento potencializador de los intereses colectivos, que en la medida que son construidos en forma compartida con la población, permiten la movilización y aglutinación de intereses comunes, base para nuevas conquistas de derechos sociales;

3.- Evaluar las demandas y necesidades que no están siendo cubiertas, con base en la información sistematizada y compartida con la población, a partir de la óptica de los derechos sociales, buscando revisar los programas y servicios

que se destinan a estas situaciones, posibilitando también la mejora de calidad de la infraestructura y de los servicios’.

De acuerdo a lo antes mencionado, el principal desafío para la profesión es el poder combinar las dimensiones que están presentes en su hacer: la investigativa, la educativo-promocional y la asistencial, tomando en cuenta las mediaciones económicas, ético - políticas, socio-culturales que la atraviesan según el momento histórico que se considere.

Las diversas áreas de actuación profesional como son: la elaboración de informes sociales y asesoramientos, la actuación en el área de los beneficios sociales, su administración y gestión, entre otros, están siendo profundamente alteradas. Esto requiere de esa combinación creativa del profesional y por lo tanto de una calificación adecuada para hacer frente a estas exigencias, buscando siempre caminos de superación y crítica. (AA.VV., 2004: 35).

Por otro lado, todos estos cambios que se vienen desarrollando en el mundo del trabajo del Trabajo Social no significa que exista una amenaza para la profesión ni una extinción de su campo laboral, sino que implica que el Trabajo Social reflexione en torno al papel tradicional que ha desempeñado, tomando en cuenta los nuevos escenarios, las nuevas demandas y los nuevos que le son requisitos impuestos en la actualidad.

Continuando con la línea de análisis propuesta, considero necesario mencionar que históricamente el Trabajo Social, ha estado vinculado a aquellos sectores de la población que viven en situación de pobreza, de exclusión, por tanto los/as Trabajadores/as Sociales han tomado contacto directo con una realidad cada vez más compleja y multicausada. Es así, que es de suma importancia para la profesión la forma en que se conceptualice y defina esta realidad.

Para ello, es necesario una mejor y mayor comprensión de la realidad que se logra a través de una crítica y una desconfianza profunda a la realidad dada y a las formas que el sentido común emplea para interpretarla.

De esta forma se tendrá más claridad para identificar los límites y las potencialidades que ayudarán a definir y desarrollar acciones que sean más acordes a una realidad cada vez más compleja.

Por otro lado, se puede observar – en las entrevistas realizadas – que los/as Trabajadores/as Sociales desempeñan o han desempeñado su profesión en diferentes organizaciones, instituciones, públicas y/o privadas realizando diversas tareas. Por tanto, el Trabajo Social dada su orientación a la intervención, tiene un conocimiento de la realidad muy importante, pero que en muchas ocasiones no lo tiene organizadamente, sistematizado.

Esta riqueza que tiene la profesión, esos datos de la realidad a la que la profesión accede, por sí solo no “hablan”, no se revelan directamente como verdad, es necesario analizarlos a la luz de marcos teóricos, para que de esa forma puedan generar impactos que permitan realizar modificaciones.

Para ello, es necesaria una formación sólida, continua y plural en relación a las teorías y la incorporación de la perspectiva investigativa como componente fundamental e indispensable de la intervención.

Por otro lado, sería necesario que el Trabajo Social en su conjunto, reconociera y conquistara nuevas y creativas formas de actuación, las cuales son expresiones de las exigencias históricas que se les presentan a los profesionales por el desarrollo de las sociedades nacionales.

Para ello, es necesario romper con ese papel que es asumido tradicionalmente por el Servicio Social: “*de tutela y control de las clases subalternas,...*” (Iamamoto, 1997: 198) asumiendo la responsabilidad y el desafío de enfrentar las demandas nuevas y emergentes a partir del conocimiento crítico sobre el funcionamiento y la dinámica de la realidad social. Este conocimiento de lo social, o en otros términos, ese diálogo con las teorías sociales, debe de realizarse de forma continua y fluida.

La alternativa podría constituirse en la apropiación teórica, práctica y política, por parte de los profesionales, de las posibilidades reales y efectivas presentadas en coyunturas nacionales particulares. Para ello es necesario de un profesional con una sólida formación intelectual, capacitado teórica e históricamente para poder vislumbrar alternativas, posibilidades para las situaciones a las cuales se enfrenta cotidianamente.

Así, en palabras de Iamamoto (1997:141), el desarrollo del Servicio Social exige “*fortalecer la capacidad profesional para investigar y producir conocimiento sobre el campo que circunscribe su práctica, de reconocer su*

espacio ocupacional en el contexto más amplio de la realidad socio – económica y política del país (...) exige formar profesionales habilitados teórica y metodológicamente para comprender las implicancias de su práctica, reconstruirla, efectivizarla y recrearla en el juego de las fuerzas sociales presentes...”.

Para continuar profundizándose el desarrollo del Trabajo Social como profesión, es de suma importancia crear instancias de capacitación continuas, y cómo ya fuera mencionado anteriormente, debido a las características de la profesión solo son posibles estas instancias a través de la Universidad de la República.

Otra herramienta que trata de dirigirse hacia ese camino es la Asociación de Asistentes Sociales del Uruguay (ADASU). Sin embargo, y en contradicción muchas veces con el discurso promovido por la profesión, - de importancia de los espacios gremiales y sindicales, el trabajo con otros para superar las dificultades que se presentan, para crear estrategias más acordes - ésta asociación se encuentra muy disminuida ya que el número de profesionales que en ella participa activamente es muy escaso.

A su vez si tomamos en cuenta las entrevistas analizadas en este trabajo, se puede observar cómo para la mayoría de los/as entrevistadas/os la participación en ADASU Florida es un tema pendiente.

En mi opinión esta herramienta, en el interior del país, es de vital importancia para mantener los espacios de discusión, de debates, de defensa de nuestros derechos como trabajadores/as, como canal de denuncias ante injusticias e incumplimiento de los derechos de las personas con las cuales trabajamos, como canal de comunicación directo con la Universidad, y con el resto del país para promover la capacitación en diferentes áreas, ya que muchas veces es muy difícil acceder a los mismos debido principalmente a que éstos son dictados en la capital del país.

A mi entender, además de todo lo anteriormente mencionado, ADASU da a la profesión una mayor visibilidad y por ende un mayor reconocimiento social de la profesión.

Por tanto, en mi opinión es imperante asumir como compromiso real de aportar, participar, de este espacio para de este modo poder lograr el desarrollo de ésta herramienta tan importante para la profesión.

Para finalizar este trabajo, considero relevante destacar que, a pesar de este contexto de reducción de puestos de trabajo, de precarización y de inestabilidad para el profesional del trabajo social, año tras año, aumenta de forma muy significativa el número de estudiantes que ingresan a esta carrera.

Por esta razón, es importante que el Trabajo Social enfrente estos nuevos escenarios, centrándose en promover espacios de discusión y de propuestas en relación a esta realidad tan preocupante.

En relación a este tema, cabría preguntarse los planes de estudios de la Licenciatura de Trabajo Social ¿forman a los futuros profesionales para ser capaces de enfrentar esta realidad tan dinámica?

Considero necesario resaltar a la hora de reflexionar sobre la formación profesional, en que si bien es necesario considerar y no desconocer los requerimientos que exige el mercado laboral para el Trabajo Social, se debe de estar atento a no minimizar los planes de estudios a estas exigencias.

“las demandas planteadas a la profesión deben conectarse a las tendencias sociales macroscópicas, y a la manera en que ellas son vivenciadas por los sujetos involucrados (lo que implica un fuerte avance en los procesos de investigación de la realidad y la apropiación de categorías y procedimientos de las ciencias sociales y humanas) a la vez que se tienen en cuenta los objetivos y valores del proyecto de sociedad que queremos privilegiar. Esto nos permitiría responder a las demandas del mercado pero estableciendo prioridades y alternativas, disminuyendo los riesgos de neutralizar los contenidos críticos de la cultura profesional a través del desarrollo de respuestas puramente instrumentales y operativas” (AA.VV., 2004: 47-48).

6 – BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. "Algunos desafíos para las intervenciones y estudios en el mundo del trabajo en la actualidad". Revista de Trabajo Social Nº 17. Editorial EPPAL, Montevideo. 1999.
- AA.VV. Equipo de Trabajo Social del Ciclo Básico Org. "Temas de Trabajo Social. Debates, desafíos y perspectivas de la profesión en la complejidad contemporánea". DTS. Montevideo, 2001.
- AA.VV. Equipo de Trabajo Social del Ciclo Básico Org. Documento de trabajo: "Trabajo social, Formación Profesional e Inserción Laboral: un análisis de las tensiones y desafíos existentes en la actualidad". DTS, Montevideo, 2004.
- A.D.A.S.U. "El Trabajo Social en el Uruguay". Revista de Trabajo Social Nº 15, Editorial EPPAL, Montevideo, 1999.
- ANTUNES, Ricardo. "ADEUS AO TRABALHO? Ensaio sobre as Metamorfoses e a Centralidade do Mundo do Trabalho". 2ª Edição. Cortez Editora. Brasil. 1995.
- ANTUNES, Ricardo. "Dimensoes da Crise e Metamorfoses do Mundo do Trabalho". En Serviço Social & Sociedade Nº 50 año XVII, Cortez Editora. 1996.
- BARAIBAR, Ximena. "Articulación de lo diverso: lecturas sobre la exclusión social y sus desafíos para el Trabajo Social". En revista Servicio Social Nº 59, Ed. Cortez, Sao Paulo, Brasil. 1999.
- BENTURA, Pablo. "Trabajo Social: el dilema entre el conservadurismo y la ruptura", Revista de Trabajo Social Nº 16, Editorial EPPAL, Montevideo, 1999.
- Borgianni y Montaña, Orgs.: "La política Social Hoy". Cortez Editora, Sao Paulo, 2000. Art. Laurell, Cristina, "Avanzar al pasado: la política social del neoliberalismo". Art. Pereira, Potyara, "La política social en el contexto de seguridad social y del Welfare State: la particularidad de la asistencia social".
- CASTEL, Robert. "La Metamorfosis de la Cuestión social. Paris, Fayard. 1995.
- CHESNAIS, Françoise. "A Globalizacao e o curso do capitalismo de fim – de – seculo. En Economía e Sociedade Nº 5, Campinas. 1995.

- FALEIROS, Vicente de Paula. "Estratégias em Serviço Social. Ed. Cortez. Sao Paulo. 1997.

- GORZ, André. "Critica da divisao do trabalho". Livraria Martins, Fontes Editora LTDA, Sao Paulo, Brasil. 1989.

- GRASSI, Estela. "Políticas sociales Crisis y ajuste estructural". Espacio Editorial. Bs. As. 1994.

- IAMAMOTO, Marilda. "Servicio Social y División del Trabajo", Biblioteca Latinoamericana de Servicio Social, Cortéz Editora, Sao Paulo, 1997.

- IAMAMOTO, Marilda. "O SERVICO SOCIAL NA CONTEMPORANEIDADE: trabalho e formacao Profissional. 3ª edición, Cortéz Editora. 1999.

- LEMA, Silvia. "Las políticas sociales en la encrucijada de la estrategia de restauración/renovación del orden burgués". En América Latina: su potencialidad transformadora en el mundo de hoy". Encuentro Internacional, Fundación Rodney Arismendi. Montevideo. 2003.

- LEMA, Silvia. "Aproximación al análisis de los procesos de transferencia de las Políticas Sociales Públicas del Estado a Organizaciones de la Sociedad Civil". Río de Janeiro: UFRJ/2002. Disertación - Universidad Federal de Río de Janeiro.

- LESSA, Sergio. "A Ontología de Lukács". 2ª edición, Maceió. 1997.

- MIDAGLIA, Carmen. "Reforma del Estado: un análisis alternativo". En Revista Fronteras. FCU. DTS, Montevideo. 1995.

- MONTAÑO; Carlos. "O Serviço Social frente ao neoliberalismo. Mudanças na sua base de sustentação funcional – ocupacional", En revista Serviço Social & Sociedade Nº 53. Cortéz Editora, Sao Paulo, 1997.

- MONTAÑO; Carlos "La naturaleza del Servicio Social: Un ensayo sobre su génesis, su especificidad y su reproducción." Biblioteca Latinoamericana, Ed. Cortez. Sao Paulo. 1998

- NETTO, Paulo. "Razón, Ontología y praxis". Revista Servicio Social, Nº 44. Ed. Cortéz. Sao Paulo. 1994.

- NETTO, José. "Capitalismo Monopolista y Servicio Social". Biblioteca Latinoamericana de Servicio Social, Cortez Editora, Sao Paulo, 1997.

- OTORMÍN, Fátima. "Transformaciones en el trabajo y en el servicio social. Boletín Electrónico Surá #48. Escuela de Trabajo Social, Universidad de Costa Rica. 2000.
- O.P.P. "La reforma Administrativa del Estado". C.E.P.R.E. Montevideo. 1998.
- PASTORINI, Alejandra. "La articulación entre lo público y lo privado". Revista de Trabajo Social Nº 15. Editorial Eppal. 1999.
- PASTORINI, Alejandra. "Políticas sociales y servicio social en el escenario neoliberal". Texto extraído de la Tesis de Maestría en Servicio Social "O teatro das políticas sociais". Autores, atores e espectadores no cenário neoliberal". UFRJ, 1995.
- SARACHU, Gerardo. "Fragmentaciones en el mundo del trabajo y sus impactos en los colectivos de trabajadores: experiencias en el sindicalismo uruguayo". UFRJ. Río de Janeiro. 1998.